

## Dimitris Kakalidis

c

Habitando en moradas celestiales  
y portando del sol la corona,  
regalo mi vida a los lobos  
y escribo con sangre mi leyenda.

e

Oh mi cuerpo mi espíritu la Hélade,  
la quinta esencia del alma y de la forma,  
ardes en mi celda como un cirio  
iluminando los confines de la tierra.

(Mechas)

## Mimis Iakovidis

Te negaste para el mañana los dones de la vida  
que te fueron dados. ¿Para qué la indecisión, el continuo  
postergar? Dejaste lo seguro por lo incierto y sin embargo  
aún insistes en que aquella tu posición era la indicada.

Estamos en el ámbito de la palabrería. Todos hablan  
hasta de nada. Y si tú hablas, ¿qué tienes  
que decir, qué agregarás? Tu voz de un modo u otro  
no será oída. Perdido está todo tu esfuerzo.

(Paréntesis)

## Elsa Langue

### Ruinas

Radioactividad de ruinas  
capitán de la espada.  
Caímos al barro  
estropeados por una lluvia negra

Al final la corrosión permanece  
última forma de la materia  
Sahara y arena

extensiones a las que el agua olvidó  
que reflejen el postrer temor  
que sólo la inorgánica  
disolución conoce.

Alumbrados por el sol los ojos humanos  
en una división diádica  
La memoria de la piel de los animales  
que me inyectaste.

Recargados nos alejamos  
pidiendo la gracia  
del olvido de las ruinas.

(Cobre)

## Yorgos Dranakis

No quiero ya decir secretos.  
Lo que todo el mundo sabe  
yo lo sellaré largamente con palabras.

### II

En siete justos se apoya el mundo  
y no cae./ En una belleza  
anidó el alma del todo  
y quietamente continúa su viaje  
desde allí donde todo recomienza  
hacia allí donde que todo se detendrá.

(Ariel, 1994)